

damos la palabra de morir delante vos en esta jornada antes q̄ caer en afrêta al guna / por esso hazed todo lo q̄ quisierdes. Don clariã selo agradescio mucho y ellos en esto estãdo vierõ asomar la gẽte del jayã: la qual venia tan desmãdada z tan apriessa q̄ no digo yo don clariã: z sus cõpañeros solos / mas ciento delos medrosos q̄ alli estauã bastauã para los p̄der a todos segũ cõla ordẽ que veniã. El fin de aquella batalla fue que a todos los q̄ alli veniã p̄dieron z matarõ z restituyerõ al duque en su ducado / z la duquesa ofreciendoles grãdes dones z biericos no quisierõ recibir ningũo z fizoles a todos guarnescer sus armas de su diuisa della rogãdoles que por su amor anduieffen assi i todos jutos señalados de vna diuisa: la qual era q̄ les mando arneses z yelmos dorar la mitad dellos / z la otra mitad de azul y en lo dorado lleno de estrellas azules y en lo azul de estrellas doradas: z los escudos delo mismo y en el medio dos coronas. Assi que como todos aq̄llos señores anduieffen señalados desta diuisa que oys poniã todas aquellas señoras los ojos en ellos: z notauan sus grãdes fechos / mas sobre todos era mirado aq̄l brauo leon don clarian: que este con el enojo delo passado z con el fauor de ver a su señora delãte si / era tãto lo que hazia q̄ a todos ponía espanto. Ya q̄ el negocio yua de vencida / la princesa cõ plazer q̄ tenia boluiose contra los tres cauall'os que en su guarda don clarian ebiado auia: z pregũtoles si sabian quien fuesen los buenos cauall'os dlas armas estrelladas. Manesil q̄ cerca de ella estaua le dixo / si sabemos señora pues todos somos de vna compaña: z sabed q̄ son todos seruidores del emperador v̄ro padre. Quiẽ son me dezid q̄ por buena fe dicho se puede llamar: pues tal cõpañia tiene al su mãdar. Manesil se quito el yelmo z apeado de su cauallo se hincó ante ella de h̄nojos z le besó la

mano. La princesa porfiava mucho de no se la dar / assi porq̄ no lo conocia / como porq̄ nunca a cauall'o en el mundo la quiso dar / mas manesil le dixo: ami como mas seruido: dev̄ra merced me la podeys dar: z como a criado de dõ clarian de landanis v̄ro cauall'o: el qual es aq̄l q̄ alli vedes hazer las marauillas. Quando la princesa oyo aq̄llas tan alegres nuevas para ella z miro a manesil z conociolo. Quiẽ os podra dezir q̄ tal estaua / o q̄ gesto paro: y echãdo le los brazos encima le dixo: o mi buẽ amigo manesil cõ que os podre yo pagar estas buenas nuevas q̄ oy me auceys dado / mas sed seguro q̄ no quedareys sin galardõ dellas. Assi mismo hablo a los otros dos caualleros q̄ cerca della estauã: y ellos porfiraron por le besar la mano / mas ella nunca la quiso dar. z sabiẽdo quiẽ ellos erã: q̄ xoseles mucho diziendo q̄ como no se le auia descubierto. Don laurgel dariscon le dixo. Señora porq̄ assi nos fue mãdado por aq̄l que nos puede mãdar q̄ fastidier las cosas como sucediã / o en que parauã que non dixessemos quien era. La princesa dixo: y en que hauian de parar las cosas de aquel p̄ciado cauall'o sino en bien / pues no nacio sino para remediar a todo el mundo con su grã effuerço z valentia. Luego fue sonado por todas como era aq̄l don clariã: dela qual causa erã tantas las alegrias: z plazer q̄ haziã que no parecia sino que estauã en las mayores fiestas del mundo: y por cierto la emperatriz con su señorio y hedad auestas ella ynridaua alas otras señoras al plazer que tomauã.

### Capit. xxxviij. de como

la emperatriz z gradamisã su hija rescibirõ a dõ clariã: z como entro en la batalla z vengo lo que le fizo al rey z ante don su padre.

**O** Concluyda que fue ya el fin dela pelea. Dõ clariã con todos sus com